

deseo, cuando aparece, queda siempre envuelta en la "sospecha" del autoengaño y de esta forma averiada su probable capacidad de revelación. En tercer lugar, es probable, que tal forma de razonar esté relacionada con el privilegiamiento de una división y una carencia como punto de partida, afirmación psicoanalítica no tan evidente como parece suponerlo el autor. Por último, esta manera de plantear el análisis de la religión o, en el caso del autor, del discurso teológico, parece asentarse en la aceptación de una serie de presupuestos no criticados como puede verse en el capítulo introductorio donde se reseñan las relaciones de la ciencia con la fe, y en particular del psicoanálisis como ciencia y la teología. En este capítulo, como en otras partes de la obra, todo resulta coherente si se aceptan determinados presupuestos del planteo de Freud y de Lacan —y en último término de la cultura de la modernidad—, pero tal coherencia podría resultar frágil y hasta dar la impresión de cierta ingenuidad si se apuntaran y criticaran los conceptos subyacentes. Puede consultarse para la comprensión de esta obra, Bulletin du Centre Thomas More, 3 (1975), nº 12; y J. C. Sagne, *Chronique de psychologie de la religion. Narcissisme et quête de Dieu*, Supplément nº 116 (1976), pp. 113-116. M. A. M.

HISTORIA DE LA FILOSOFIA

J. M. Broekman, *El estructuralismo*, Herder, Barcelona, 1974, 201 págs. Se trata de una introducción al pensamiento estructuralista que muestra sus orígenes en la estética rusa y la teoría literaria de los años veinte, expone de qué modo la idea estructuralista adquiere su desarrollo en Praga hacia los años treinta y discute las bases del estructuralismo francés actual en el arte, la ciencia y la filosofía. Entre los temas tratados figuran: el problema de la alineación, el pensamiento funcional y estructural, los influjos de la antropología cultural y la lingüística, las bases del conocimiento humano, el problema del sujeto y la historia y, de modo particular, el enfrentamiento con la tradición filosófica del idealismo y del marxismo.

A. Dartigues, *La fenomenología*, Herder, Barcelona, 1975, 196 págs. El autor, profesor del Instituto Católico de Toulouse, se plantea la pregunta elemental acerca de "qué es la fenomenología" procurando rastrear a lo largo de la obra, las múltiples respuestas que ha recibido. Su trabajo se limita, de este modo, a mostrar cómo la idea de fenomenología se transforma incesantemente aunque sin renunciar a la inspiración fundamental recibida de Husserl. En esta perspectiva, los temas de sus capítulos son los siguientes: un positivismo superior, una práctica científica, una metodología de la comprensión, una filosofía crítica de las ciencias, una estética de la existencia, un retorno a la ontología, una conversión a la ética. En conjunto

se trata de un libro ilustrativo y que cumple el papel de una muy buena introducción al desarrollo de la fenomenología.

G. Levesque, *Bergson. Vida y muerte del hombre y de Dios*, Herder, Barcelona, 1975, 150 págs. El profesor Levesque, catedrático de filosofía en Rouen, ha escrito este libro con el objetivo de presentar una reactivación del pensamiento de Bergson tocante al problema de Dios y del hombre, procurando al mismo tiempo, replantear por propia cuenta los problemas que había puesto en marcha el pensamiento bergsoniano. El libro se abre con una introducción sobre Bergson y Dios, a la que siguen dos partes: una primera, dedicada a la génesis de la inteligencia, Dios contra la inteligencia, el Dios de la inteligencia; y la segunda, donde se despliega la temática del Dios de la intuición y del Dios de la emoción.

H. Arvon, *Bakunin. Absoluto y revolución*, Herder, Barcelona, 1975, 111 págs. Es esta la cuarta publicación (las tres anteriores son las anteriormente reseñadas), de la nueva serie de la Editorial Herder dedicada a examinar la forma en que cierto número de pensadores o de escuelas filosóficas modernas abordan algunas de las cuestiones fundamentales que tiene planteadas el hombre de hoy y, al mismo tiempo, poner al descubierto el replanteo de los problemas y tratar de llegar a las raíces mismas de la situación actual. Estas obras, así encaradas, integrarán la "Biblioteca de Filosofía" y están concebidas, por su estilo y dimensiones, en una perspectiva de iniciación y divulgación. La presente obra de H. Arvon, cuarta de esta serie como dijimos, está dedicada a M. Bakunin, considerado cofundador del anarquismo ruso, en lo que se refiere a su doctrina sobre la religión.

J. Macquarrie, *El pensamiento religioso en el siglo XX*, Herder, Barcelona, 1975, 553 págs. La obra de Macquarrie que lleva como subtítulo "Las fronteras de la filosofía y la teología. 1900-1970", pretende incluir toda reflexión seria de tipo filosófico hecha en lo que va del siglo sobre los temas fundamentales de la religión. Abarca la filosofía de la religión, que trata de evaluar el hecho religioso, y la teología filosófica, que trata de dilucidar las implicaciones filosóficas de la fe. El autor ha procurado permanentemente una doble tarea, expositiva y crítica, de los diversos autores tratados. Incluso en lo que a crítica respecta, el autor intenta decir algo por cuenta propia pues cree que es imposible estudiar los problemas que implica la religión sin decir algo sobre tales problemas. El libro de Macquarrie resulta una lectura interesante y sugerente. Cubre un campo que, como cree su mismo autor, probablemente, no ha sido aún tratado por nadie en su conjunto. Obra meritoria y de consulta útil, aun cuando en alguna de sus premisas críticas pueda no terminar de satisfacer.

H. Assmann, R. Mate, *Sobre la religión II*, Sígueme, Salamanca, 1975, 675 págs. El presente volumen es la segunda parte de una trilogía de-

dicada a recoger los textos fundamentales de la literatura marxista relativos al problema de la religión. El primero, publicado en 1974, incluía una selección de fragmentos y obras breves de Marx y Engels. El tercero estará dedicado a los escritos de los teóricos marxistas latinoamericanos más relevantes. En el presente tomo, tienen cabida aquellos autores posteriores a Marx y Engels que a pesar de sus divergencias e incluso oposiciones, reciben habitualmente el calificativo de "marxistas". Metodológicamente, se los ha agrupado en tres grandes bloques: tradición leninista, tradición de los prácticos heterodoxos y tradición de los teóricos críticos.

TEOLOGIA; ESPIRITUALIDAD; RELIGIONES

A. Raffelt, *Proseminar Theologie*, Herder, Freiburg, 1975, 175 págs.
G. Adam, O. Kaiser, W. G. Kümmel, *Einführung in die exegetischen Methoden*, Kaiser-Grünwald, München, 1975, 128 págs.

Alex Stock, *Umgang mit theologischen Texten*, Benziger, Verlag, 159 págs.

A. Raffelt ha sido durante muchos años, asistente del profesor K. Lehmann; en sus proseminarios introducen detalladamente al estudiante que empieza en los métodos y la bibliografía básica del trabajo teológico. Esa larga experiencia en los proseminarios, ha inspirado este libro, *Proseminario de teología*, donde no se olvida ningún detalle. Basta mirar los temas tratados: libros, bibliotecas, librerías, libros y revistas especializados, informaciones bibliográficas, citas de los títulos y de los textos de los libros, leer y extractar, acumulación de materiales, fichas, clasificación de los materiales (recogidos), con una clara explicación del sistema decimal, formas de los trabajos escritos (incluye tesis doctorales), desde el primer proyecto hasta el trabajo terminado, procedimientos para multicopiar, información bibliográfica para la teología católica, donde se indican las enciclopedias, diccionarios, manuales, bibliografía de las bibliografías, para cada una de las distintas materias de la teología. Aunque la obra se dirige principalmente al que empieza la teología, no deja de ser útil para los mismos profesores. Una traducción, con la correspondiente adaptación a nuestro medio, sería verdaderamente deseable.

La colección *Estudio de la Teología*, protestante, intenta el mismo fin: introducir al estudiante que empieza en las disciplinas teológicas, con un breve esquema muy didáctico, que corresponde a las necesidades propias del que empieza; brevemente muestra las relaciones entre las distintas disciplinas, introduce en los métodos del trabajo científico y reseña sumariamente el estado de las investigaciones, en los temas correspondientes. Se proponen ser tan claros, que el estudiante solo pudiera empezar sus estudios, pero al mismo tiempo ofrecen una obra muy útil para los proseminarios.

Lamentablemente recibimos sólo el primer tomo, de Adam, Kaiser y

Kümmel, *Introducción a los métodos exegeticos*. Kaiser trata la exégesis veterotestamentaria, los textos del A.T.; la crítica textual, literaria y redaccional; la crítica de la forma (estilo y metro); la historia y crítica de los géneros; problemas específicos de la semántica y de la historia de las tradiciones y de la religión. Termina con observaciones para una interpretación de conjunto. Kümmel trata la exégesis neotestamentaria: la situación de la exégesis, el texto del N.T., la crítica textual, los instrumentos lingüísticos, los problemas introductorios, la tarea de la exégesis, los instrumentos auxiliares de la exégesis y termina con dos ejemplos concretos: exégesis de Romanos 5,1-11 y Mateo 12,22-37. Adam introduce al método del trabajo científico: enseñanza académica, estudio de la biografía, bibliotecas y bibliografías, formas de los trabajos escritos, composición de los trabajos escritos, bibliografía sobre el tema. Digamos finalmente que la edición de 1975, es una novedad en cuanto ha sido publicada en la colección *Studium Theologie* y ha sido totalmente puesta al día, pero se basa en la edición que se publicó en 1963, y que desde entonces se viene reeditando por su enorme utilidad.

A. Stock, *El manejo de textos teológicos*, nos aclara que leer textos, entenderlos, componer textos partiendo de textos antiguos o nuevos, traducir textos, aclararlos, comentarlos, jerarquizarlos, son tareas diarias de la teología, por supuesto no sólo de ella. Por eso, el A. nos quiere enseñar el manejo de textos. El primer capítulo trata de los métodos, incluyendo crítica textual y literaria, crítica de las formas y del género, crítica de la tradición y de la redacción. El segundo capítulo lo dedica a la semántica estructural del texto, tratando sincronía y diacronía, modelo y estructura y operaciones estructurales analíticas. En el capítulo tercero trata los métodos históricos, incluyendo el análisis del repertorio textual, historia de la recepción, la pragmática textual, sociología de la literatura, crítica de la ideología y la comparación intertextual. En el capítulo cuarto trata el problema hermenéutico en general y en el capítulo siguiente la hermenéutica teológica. El resto del libro, pág. 75 hasta el fin, lo dedica a ejemplos: texto de una profesión de fe, el credo de Nicea, con un amplio y ejemplificador análisis; texto narrativo: el niño sin ayuda de B. Brecht; un texto retórico-argumentativo, II Carta a los Tesalonicenses y finalmente analiza un texto poético: Canción del amanecer de Chr. Knorr von Rosenroth. Además del excelente análisis, muestra la relación y la continua presencia de textos poéticos en la Biblia y la Liturgia.

Los tres libros presentados, si bien tratan a veces temas comunes, se complementan mutuamente y no puede prescindirse de ninguno de ellos. Si se aplicara el método de Stock al Denzinger, cuántas cosas se formularían de otra manera.

D. Hoffmann-Axthelm, *Anschaung und Begriff*. T. Rendtorff, *Gott - ein Wort unserer Sprache?* H. Gollwitzer, *Reich Gottes und Sozialismus bei Karl Barth*. Colección *Theologische Existenz heute*, Números 176, 171